

LA DONACION DE SANGRE EN CUBA

S U M A R I O

Protohistoria de la transfusión. Perfil legendario. Integración científica. Nace la transfusión sanguínea propiamente dicha. Los fracasos imponen prudencia. Eclipse no fue olvido. Se otean sustituciones nunca equivalentes. Cerco científico a las causas de fracaso. Conservación de la sangre. Las técnicas se perfeccionan. Otras fuentes de sangre. Los derivados: los sumandos valen más... Fundación de los Bancos de Sangre. La transfusión en Cuba. Cómo nace en Cuba el ensueño del primer Banco de Sangre. Los totalitarios capitulan antes. El Banco de Sangre pasa al Colegio Médico Nacional. Primer aniversario del Banco de Sangre Cubano. Otros Bancos de Sangre. La Transfusión Guerrillera. Valiosa colaboración de la Cruz Roja Cubana.

APENDICE. Números viejos. Nuestras cifras. Producción actual de derivados de sangre. Lista de servicios que el Banco puede prestar. Otros Bancos de Sangre Provinciales. Los organismos de masas y el Banco de Sangre. Conclusión. Notas.

PROTOHISTORIA DE LA TRANSFUSION SANGUINEA

Es realmente difícil aseverar de forma indubitable cuál es el medicamento que el hombre usa desde la más remota antigüedad. Puede que sea el agua. Pero sí se puede asegurar que uno de los usos de mayor antigüedad Como elemento curativo lo tiene la sangre, como sustancia o como factor de sugestión maravillosa.

Desde la prehistoria, el hombre vio morir al hombre o al ser animal por la hemorragia que la piedra, el palo, el arpón o la flecha

les había provocado. Consecuentemente, asimiló en su elemental concepción, la vida con la conservación de la sangre y la muerte con la pérdida de la sangre e infirió, con su esquemática y prístina lógica, que de la sangre dependía la vida. Un paso más y nace la idea del uso curativo de la sangre. ¿Cómo restituir al cuerpo aquel elemento que mantenía la vida? Ese problema va, a lo largo de muchos milenios, desde su uso a través de la piel, por la fricción o el baño, hasta la moderna transfusión sanguínea, pasando por su empleo a lo largo del tubo digestivo, cuyas fórmulas constan ya en el papiro de Ebers (1700 años a.n.e.), (18, pág. 3). Claro que esta parábola del trayecto científico no es simple, suele acompañarse de la mitología, los tabús, la magia, la superstición y la leyenda. Y ¿qué elemento de uso curativo no ha pasado por fases similares?.

PERFIL LEGENDARIO

Los romanos bebían la sangre de los gladiadores heridos en el Circo para adquirir su vigor, Constantino, *el Grande*, fue emperador romano en el siglo iv de n.e. y en su anecdotario, (1), se citan los baños de sangre que, por otra parte habían sido ya una práctica frecuente en el Egipto milenario, al decir de Plinio. Vendrá la Edad Media y en los folclores celtas y teutónicos, se volverá al uso de la sangre para «*dar vida*» y para fortalecer el organismo humano y sanar de encantamientos, conjuros mágicos o transformaciones en piedra, curables con baños de sangre, constituyendo leyendas y cuentos de magia, como el de «Gudrum», cuyo héroe Hagen bebía la sangre de los grifos, animales fabulosos con cuerpo de león y cabeza y alas de águila, que mataba para lograr su poder y Segur, que se hizo invulnerable al bañarse en la sangre de un dragón. En el siglo xii. se referirá que un mendigo ciego recuperó la vista con la sangre de Tomás -á-Becket (1117-1170), arzobispo de Cantorbery, asesinado al pie del altar. Muchos pueblos creen que los hijos que beben la sangre de sus padres valientes, logran su valor. Aún hoy, las tribus negritas de Australia y hotentotes de África beben sangre de guerreros y leones antes de sus luchas y cacerías, igual que los escandinavos hacían con la sangre de los osos. Práctica antropófoga fue hasta fines del siglo pasado, comer el corazón y beber la sangre de los enemigos valerosos muertos en la batalla, como